HOMILÍA FORMATO DIALOGADO
(con diálogo real + gesto)

Eucaristía con presencia de niños de catequesis y sus familias.

Bautismo del Señor. 11 enero 2026

Introducción (impactante y cercana)

(Sacerdote muestra una pequeña botella o cuenco con agua)

—Niños, mirad… ¿qué es esto?
(Ellos responden: "Agua")

—Muy bien. ¿Y para qué usamos el agua en casa?
(Lavar, beber, ducharse…)

—Hoy el agua nos recuerda algo muy importante: **nuestro bautismo** y el **bautismo de Jesús**.

---

1. Jesús se pone en la fila

—¿Sabéis dónde se bautizó Jesús?
(En un río)

—¿Y cómo se llamaba el río?
(Jordán — si no lo saben, se les dice)

—En ese río había mucha gente que quería ser mejor, que quería cambiar.
Y Jesús… ¿sabéis qué hizo?
No se fue a otro sitio.
No dijo: "Yo soy más importante".
Jesús se puso en la fila, como uno más.

(Mirar también a los padres)

—Eso quiere decir algo muy bonito:
👉 Jesús camina con nosotros, con los niños, con los padres, con todos.

---

2. "Tú eres mi Hijo amado"

—Cuando Jesús sale del agua pasa algo impresionante.
Dios habla desde el cielo y dice:
"Tú eres mi Hijo amado. Te quiero".

—Niños, escuchad bien esto:
¿Sabéis cuándo dijo Dios eso también de vosotros?
(El día del bautismo)

—Exacto. El día que os bautizaron, Dios dijo en su corazón:
"Este es mi hijo… esta es mi hija… y la quiero muchísimo".

(Pregunta a los padres)

—Papás y mamás, ¿os acordáis del día del bautismo de vuestros hijos?

Fue una fiesta, pero sobre todo fue **un día de amor de Dios**.

---

3. Gesto dentro de la homilía

—Ahora vamos a hacer un gesto muy sencillo.

(Invita a todos a tocarse suavemente la frente)

—Con el dedo, tocamos nuestra frente, como cuando nos hicieron la señal de la cruz el día del bautismo.

(Todos juntos, despacio)

—Decimos en silencio o bajito:
"Gracias, Señor, porque soy tu hijo querido".

(Pausa breve)

---

4. Vivir como hijos de Dios

—Niños, os hago una pregunta importante:
Si somos hijos de Dios…
¿cómo tenemos que vivir?

(Ayudar a responder: amar, compartir, perdonar, obedecer, ayudar…)

—Muy bien.
Un hijo de Dios intenta vivir como Jesús:
haciendo el bien, queriendo a los demás, ayudando en casa, en el cole, en la catequesis.

Final (frase clara y motivadora)

Hoy Dios nos dice a todos, pequeños y mayores:
"Eres mi hijo amado".

Que esta semana lo recordemos cada día
y que se note en cómo vivimos y cómo tratamos a los demás.

HOMILÍA FORMATO SEGUIDO (sin diálogo)
(lenguaje sencillo + referencia al gesto)

Eucaristía con presencia de niños de catequesis y sus familias.

Bautismo del Señor. 11 enero 2026

Introducción

Hoy celebramos el Bautismo del Señor. El agua que hemos visto y tocado nos recuerda algo muy importante: el día en que Dios nos llamó por nuestro nombre y nos dijo: "Eres mi hijo, eres mi hija".

1. Jesús se bautiza como uno más

Jesús se acerca al río Jordán donde la gente quería cambiar de vida. No lo hace porque lo necesite, sino porque quiere caminar con nosotros. Jesús no se separa,

no se coloca por encima; se pone en la fila, entra en el agua y comparte nuestra vida.

Así nos enseña que Dios es cercano, que no nos deja solos y que siempre va a nuestro lado.

2. "Tú eres mi Hijo amado"

Cuando Jesús sale del agua, Dios habla y dice: "Tú eres mi Hijo amado". Esa misma frase la dijo Dios el día de nuestro bautismo. Tal vez no la oímos con los oídos, pero quedó grabada en nuestro corazón.

Desde ese día somos hijos de Dios, miembros de su familia, parte de la Iglesia.

3. Vivir como bautizados

Por eso hoy hemos renovado nuestras promesas bautismales. No se trata solo de recordar un día pasado, sino de vivir hoy como hijos: amando, compartiendo, perdonando y haciendo el bien, como hizo Jesús.

Cuando ayudamos, cuando perdonamos, cuando rezamos, estamos viviendo nuestro bautismo.

Final

Hoy Dios nos vuelve a decir:
"Eres mi hijo amado".

Que nunca lo olvidemos
y que nuestra vida muestre la alegría de ser hijos de Dios.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

(Solista – Asamblea)

Solista:
Señor Jesús, gracias por quedarte con nosotros
en el pan y en el vino que hemos compartido.
Gracias por tu presencia cercana
que nos alimenta y nos da vida.

Asamblea:
Gracias, Señor.

Solista:
Gracias porque hoy hemos recordado nuestro bautismo,
el día en que entraste en nuestra vida
y nos llamaste por nuestro nombre.

Asamblea:
Gracias, Señor.

Solista:
Gracias por el agua que nos da vida,
por la luz que ilumina nuestro camino,
y por tu Espíritu que nos acompaña.

Asamblea:
Gracias, Señor.

Solista:
Gracias por los niños y por sus familias,
por esta comunidad reunida
y por la Iglesia que camina unida.

Asamblea:
Gracias, Señor.

Solista:
Ayúdanos a vivir como hijos tuyos,
a hacer el bien
y a no olvidar nunca que somos amados.

Todos:
Amén.

1. DESPEDIDA MUY BREVE (3–4 FRASES)

Hermanos y hermanas,
hoy hemos recordado nuestro bautismo
y la alegría de ser hijos amados de Dios.

Volvamos a nuestra vida diaria
con el deseo de vivir como hijos suyos
y de hacer el bien como Jesús.

---

2. DESPEDIDA PARA SER PROCLAMADA POR LOS NIÑOS

(todos juntos, de pie, desde su sitio o desde el presbiterio)

Hoy hemos celebrado que Jesús fue bautizado
y que nosotros somos hijos de Dios.

Queremos vivir como Jesús:
amando, ayudando y haciendo el bien.

Con alegría volvemos a casa
para ser luz y testigos del amor de Dios.

(Puede introducirse con una frase del sacerdote:
"Ahora los niños nos van a ayudar a despedirnos dando gracias a Dios".)

---

3. DESPEDIDA COORDINADA CON LA BENDICIÓN FINAL

(muy litúrgica y redonda)

Hermanos y hermanas,
con la fiesta del Bautismo del Señor
termina el tiempo de Navidad.

Hoy hemos renovado nuestra fe
y hemos recordado que somos hijos amados de Dios,
llamados a vivir como Jesús
en medio del mundo.

Que la bendición que ahora vamos a recibir
nos ayude a vivir cada día
como verdaderos hijos de Dios y servidores de los demás.